

1/4/4

Virgula entre los arabes la leyenda, no sabemos si verdadera, de que los caballeros relucieran siempre que ven un camello. Demasiado la aprovechó para una de sus fábulas y es también una espléndida caricatura humana.

El caballo estaba descontento porque el hombre no le dejaba comer, le colaba sobre el lomo una pesada silla y le ponía hierros sobre los cascos. Presentó sus reclamaciones en el Olimpo, y Júpiter prometió que estudiaría el caso. Algún tiempo después el caballo fue llamado para que contemplara el modelo de los caballos futuros que Júpiter ideó para disminuir sus penalidades: con un animal que no necesitara comer durante muchos días, no usara hierro ni pudiera sostener una silla sobre el lomo; en suma un camello. El caballo hizo señas de sorpresa, según parece, ante esa imagen de lo que iba a ser su ideal y nunca más reclamó a los dioses.

Meridiano - p: 21 - Sep. 1944 -